Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Migración de retorno y hogares. Un análisis de las transformaciones sociodemográficas y regionales entre 2000 y 2010

Luciana Gandini,[1] Fernando Lozano Ascencio[2] y Selene Gaspar Olvera[3]

Resumen

El objetivo del artículo es analizar, a partir de la información censal, los cambios en la magnitud y composición de la migración de retorno entre 2000 y 2010. De manera particular, se estudian los impactos en la composición sociodemográfica de los hogares a partir de una tipología analítica: hogares sin actividad migratoria, hogares con actividad migratoria pero sin personas retornadas, y hogares con actividad migratoria y migrantes de retorno. Finalmente, se indaga sobre la manera en que se plasman dichas transformaciones de la dinámica demográfica a nivel regional. El trabajo encuentra que entre 2000 y 2010 no solo se incrementó la intensidad del retorno migratorio internacional, sino que también se han modificado o acentuado algunas características de su perfil sociodemográfico: predominantemente masculino, en edades centrales, en su mayoría conformado por personas unidas, y un poco más selecto en términos positivos con relación al nivel de educación formal (particularmente en las mujeres). Asimismo, evidenció que los hogares con retorno migratorio presentan una composición demográfica particular a la que se asocian mayores requerimientos de (re)inserción escolar, laboral y social. Las transformaciones del retorno migratorio también se manifestaron en importantes modificaciones en la estructura territorial.

Términos clave: migración internacional de retorno, México, hogares, regiones migratorias.

Introducción

En el año 2008 estalló una crisis financiera que rápidamente derivó en una crisis económica general, para pronto convertirse en una crisis de empleo. Tuvo su origen en Estados Unidos, país que se vio severamente afectado, de acuerdo con los especialistas, en una magnitud similar a la de la crisis de los años treinta del siglo xx (Ocampo, 2009). Tal debacle repercutió de manera negativa en las oportunidades de empleo, aquejando en particular a los sectores del mercado laboral en donde tradicionalmente se inserta la población migrante en general –y gran parte de la de origen mexicano–, con un impacto acusado en la población de migrantes indocumentados aunque no de forma exclusiva (Gandini y Lozano, 2014).

Esta crisis pronto se convirtió en una crisis global y afectó a gran parte de los países del mundo, escenario que propició el temor a las posibles consecuencias catastróficas de los efectos económicos sobre la migración y las remesas (Orozco, 2009). Sin embargo, en estudios previos al presente se ha encontrado que las consecuencias han sido más complejas y se manifiestan en diversos aspectos que trascienden el mero pronóstico de un retorno masivo de personas, como resultado de la situación económico laboral (Canales, 2012).

En realidad, la crisis fue el síntoma más visible de una recomposición de los patrones tradicionales de la migración que ya se venía gestando en años anteriores. Esta coyuntura económica se sumó al incre-

[1] Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (lgandini@gmail.com).
[2] Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM (flozano@correo.crim.unam.mx).
[3] Investigadora independiente (selene_gaspar@yahoo.com.mx).

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

mento persistente de políticas restrictivas a la movilidad de personas que desde hace más de dos décadas —pero con particular énfasis desde 2001— se vienen implementando en diversos países europeos y particularmente en Estados Unidos, y que en la actualidad se expresan en: una agudizada política de reforzamiento de las fronteras para prohibir el paso a los migrantes indocumentados; una expansión de leyes estatales "antiinmigrantes" con la finalidad de desalentar el establecimiento de este flujo de personas, y una ampliación del marco legal para deportar a los que estaban dentro del país, con una fuerte tendencia a la criminalización de la migración (Anguiano, 2013; Anguiano, Cruz y Garbey, 2013; Izquierdo y Cornelius, 2012).

En suma, el escenario esbozado sugiere que más que la sola situación económico-laboral, es una conjunción de factores estructurales y coyunturales de diverso calibre la que ha hecho más complejo el fenómeno migratorio mexicano a nivel global. Esta realidad ha sido valorada como un punto de inflexión en la dinámica migratoria de más largo aliento (Canales, 2012), que para algunos investigadores ya puede ser reconocida como una nueva fase o nuevo patrón (Massey, Pren y Durand, 2009; Durand, 2013) en el que no desaparecen los desplazamientos y las movilidades, sino que ocurren en un escenario en donde hay una mayor equiparación entre la emigración y el retorno. Tal situación, que ha sido identificada por diversos autores como "migración cero"[4] (Passel, Cohn y González-Becerra, 2012; Canales, 2012; Alarcón, 2012; Ramírez y Aguado, 2013), se inscribe en un cambio en el patrón migratorio, consecuencia de las transformaciones en la dinámica migratoria, económica y legal (Durand, 2013), en donde ha disminuido la emigración y la circularidad propias de etapas pasadas, como corolario del incremento de los costos y los riesgos que implica el cruce de fronteras, además de un significativo aumento hacia diferentes destinos a Estados Unidos.

De esta forma, el estudio del retorno migratorio, un fenómeno que ha estado siempre presente en la historia de la migración mexicana, hoy adquiere un cariz distinto y puede reconocerse como la principal manifestación y corolario de esta nueva fase (Durand, 2006; Canales, 2012). Aun sin poder prever la profundidad y permanencia de tales cambios -su carácter coyuntural o estructural- el presente artículo se propone analizar el impacto de esta nueva dinámica migratoria, caracterizada por la mayor presencia del retorno, sobre los individuos y sus hogares. Es posible que se visualicen situaciones de desventajas específicas en los hogares con presencia de migrantes de retorno, al tiempo que —dada la recomposición mencionada— podrían también ser afectados aquellos con otras expresiones de actividad migratoria.

Así, el objetivo central es el de analizar los cambios en la magnitud y composición de la migración de retorno en 2000 y 2010. De manera particular, se examinan los impactos en la composición sociodemográfica de los hogares a partir de una tipología analítica: hogares sin actividad migratoria, hogares con actividad migratoria pero sin personas retornadas, y hogares con actividad migratoria y migrantes de retorno. Por último, se plantea indagar de qué manera se plasman estas transformaciones de la dinámica demográfica a nivel regional.

La estrategia metodológica adoptada consiste en un análisis comparativo en dos momentos en el tiempo, 2000 y 2010, utilizando como fuente de información los censos de población y vivienda mexicanos de ambos años. Asimismo, se abordan dos planos analíticos: en primer lugar, se estudian los cambios en el volumen y características de las personas retornadas y, en segundo lugar, se realiza un análisis a nivel de hogar, considerando las particularidades del fenómeno en la distribución territorial. La población seleccionada para este análisis es la de 5 años y más, nacida en México y que declaró vivir en otro país cinco años previos al levantamiento del censo. Deliberadamente, se optó por incluir en la población bajo estudio a los migrantes de retorno no solo de Estados Unidos, sino también de otros países, población que en 2010 ascendió a once por ciento del total de retornados. No obstante, en muchas partes del artículo se hace alusión al contexto de la migración entre México y Estados Unidos, ya que es la que ha dominado en la historia migratoria de México y la que continúa siendo mayoritaria.

[4] En estricto sentido, no se trata de una situación en donde no exista migración, sino que el saldo neto migratorio es cercano a cero.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Caracterización sociodemográfica de los migrantes de retorno en 2000 y 2010

En la década de 2000 a 2010 la migración entre México y Estados Unidos sufrió importantes transformaciones que dieron lugar al advenimiento de una nueva fase migratoria, lo que significa que el saldo poblacional del periodo recoge diversos efectos. La población de mexicanos que residen en Estados Unidos tuvo un incremento de 33 por ciento, producto de la inercia que todavía experimentó la emigración de mexicanos, en particular durante el primer quinquenio (véase cuadro 1). Las migrantes mujeres fueron las que presentaron el mayor incremento relativo (39% *versus* 29% de los hombres), en consonancia con el proceso de feminización de la migración, tendencia evidenciada desde la década de 1990.

La variación porcentual de la emigración internacional al país del norte fue superior a la que presentó la dinámica de la población que reside en México, que creció 18 por ciento entre los mismos años. El retorno migratorio, por su parte, mostró un aumento de más de 200 por ciento, un dato que no solo destaca respecto al comportamiento de la dinámica poblacional en México y de la población emigrante, sino también en relación con el peso relativo que tuvo el fenómeno históricamente. Entre la población de migrantes de retorno, el incremento de los hombres fue mayor al de las mujeres (238% y 148%, respectivamente). Se han vertido diversas explicaciones acerca de la movilidad y permanencia de las mujeres migrantes, relacionadas con su condición migratoria, con el rol familiar que ocupan, con el ciclo de vida familiar por el que atraviesan, aspectos que sugieren que el patrón migratorio femenino es de mayor estabilidad (Woo y Moreno, 2002).

El cuadro 2 permite examinar las principales características sociodemográficas de las personas migrantes de retorno, en ambos años de observación. La distribución por sexo confirma lo que se anticipaba en el cuadro 1: un incremento del peso relativo de los hombres, que pasó de representar el 65 por ciento en 2000 al 71 por ciento en 2010, lo que indica que se ha acentuado el carácter predominantemente masculino del retorno migratorio. La composición etaria de este grupo poblacional exhibe una tendencia a una mayor concentración en las edades centrales, patrón

Cuadro 1.
Población de 5 años y más residente en México, población retornada y población de mexicanos en Estados Unidos según sexo, variación porcentual y tasa de crecimiento, 2000 y 2010

Población	2000			2010		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población en México	84 794 454	41 157 272	43 637 182	100 410 810	48 808 069	51 602 741
Mexicanos en Estados Unidos/1	8 911 463	4 927 598	3 983 865	11 890 104	6 356 919	5 533 185
Migrantes de retorno/2	281 377	181 590	99 787	860 707	613 735	246 972
Población	**Variación porcentual 2000-2010**			**Tasa de crecimiento anual 2000-2010**		
Población en México	18.4	18.6	18.3	1.7	1.7	1.6
Mexicanos en Estados Unidos/1	33.4	29.0	38.9	2.8	2.5	3.2
Migrantes de retorno/2	205.9	238.0	147.5	11.5	12.6	9.2

Notas: 1/Mexicanos en Estados Unidos: Población nacida en México residente en Estados Unidos en el año del levantamiento de la encuesta (ACS).
2/Migrantes de retorno: Población nacida en México, de 5 años de edad o más, que 5 años antes de la fecha del levantamiento censal vivía en otro país (Estados Unidos y otros países) y en esa fecha se encontraba residiendo nuevamente en México.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010; y Bureau of the Census, *American Community Survey* (ACS), 2000 y 2010.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Cuadro 2.
Características seleccionadas de los migrantes de retorno por sexo, 2000 y 2010. Porcentajes

Características seleccionadas /*	2000			2010		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Sexo	**100.0**	**64.5**	**35.5**	**100.0**	**71.3**	**28.7**
Grupos de edad	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
De 5 a 14 años	10.3	8.0	14.5	5.9	4.1	10.4
De 15 a 34 años	56.5	57.1	55.5	52.3	52.7	51.3
De 35 a 44 años	18.6	20.4	15.3	24.7	25.8	22.0
De 45 a 64 años	11.7	12.0	11.2	14.8	15.4	13.4
De 65 años o más	2.9	2.5	3.5	2.2	2.0	2.9
Situación conyugal (personas de 12 años o más)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Casado(a)	51.4	51.7	50.9	43.5	44.2	41.7
Unión libre	13.9	14.1	13.6	23.5	23.7	23.0
Divorciado(a) o separado(a)	5.7	4.6	7.9	7.7	6.6	10.3
Viudo(a)	2.0	0.8	4.3	1.5	0.8	3.1
Soltero(a)	26.8	28.7	23.3	23.9	24.7	21.9
Asistencia escolar (personas de 6 a 23 años)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
6 a 11 años	52.9	53.4	52.4	40.4	38.9	41.9
12 a 14 años	22.1	22.6	21.7	24.5	27.5	21.7
15 a 23 años	25.0	24.0	25.9	35.1	33.7	36.5
Escolaridad (personas de 24 años o más)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Menos de primaria	23.1	24.1	21.0	16.7	17.7	13.7
Primaria completa	28.2	28.9	26.9	27.9	29.1	24.7
Secundaria completa	25.2	25.9	23.7	32.5	33.4	30.2
Bachillerato completo	18.9	16.8	23.0	18.1	15.9	24.2
Licenciatura completa o más	4.6	4.3	5.3	4.7	3.9	7.2
Indicadores laborales (personas de 12 años o más)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Tasa de inactividad	42.2	26.8	71.5	29.0	15.2	64.8
Tasa de participación económica	57.8	73.2	28.5	71.0	84.8	35.2
Tasa de ocupación	97.8	97.6	98.5	92.0	91.5	95.0
Tasa de desempleo	2.2	2.4	1.5	8.0	8.5	5.0

Nota: /* Excluye a los no especificados.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestra del XII Censo de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010.

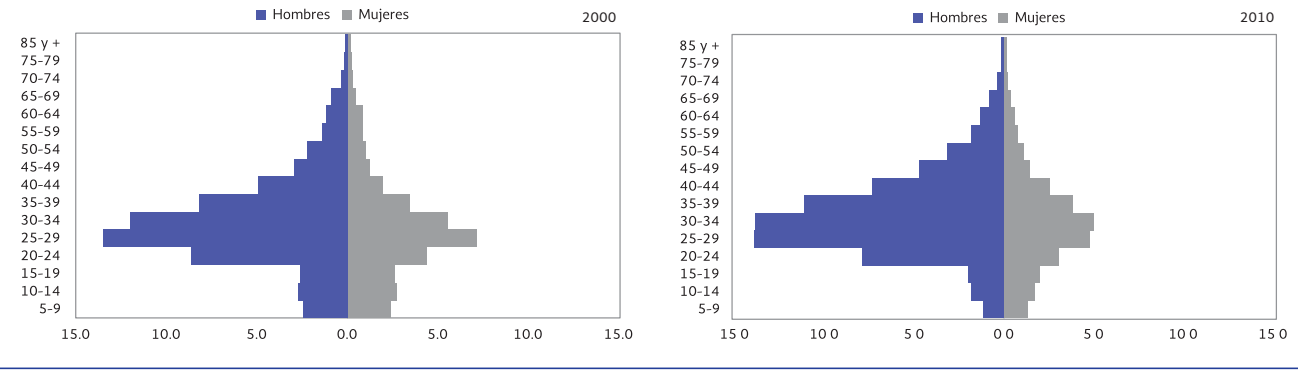
que se distingue para ambos sexos, aunque en proporciones diferentes. Así, los grupos que aumentan su peso relativo en 2010 son los comprendidos entre las edades 35 a 44 y 45 a 64 años. Estos datos se amplían y complementan con los suministrados por las pirámides de población en las gráficas 1 y 2. En efecto, dichas pirámides muestran esa tendencia, pero además permiten desagregar más la información y evidenciar que hay un comportamiento diferencial por sexo. En el caso de los hombres, el incremento relativo se ubica entre los 25 y los 64 años con particular importancia entre los 35 y 59. Por su parte, en la población femenina, el incremento porcentual se acota a las edades entre los 35 y 54 años, con aumentos relativos considerablemente menores.

Respecto a la situación conyugal, en el periodo en cuestión se presenta una disminución del porcentaje de personas retornadas solteras y un leve incremento

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Gráfica 1.
Estructura por edad y sexo de los migrantes de retorno, 2000 y 2010



Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestra del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010.

del peso de quienes han disuelto una unión (véase cuadro 2). Con relación a los que están en unión, se aprecia un descenso de los que se encuentran casados junto a un incremento de aquellos en unión libre. Es decir, hay una recomposición al interior de los unidos, pero, al analizarlos en su conjunto, el porcentaje de mujeres en unión permanece en 65 y el de hombres unidos pasa de 66 a 68. Por su parte, la presencia de personas separadas y divorciadas es mayor en 2010, particularmente en las mujeres, en donde representa más del diez por ciento. En realidad, más que un patrón propio de la población retornada, esta situación parece concordar con las tendencias generales que han experimentado ciertos componentes de la nupcialidad en México a partir de los años noventa: un incremento de la incidencia de la cohabitación y de la frecuencia de la disolución de uniones, posiblemente como resultado de procesos sociales más amplios de secularización, desinstitucionalización e individuación que han afectado a diversos grupos socioeconómicos (Solís y Ferraris, 2014).

Una de las preocupaciones centrales en cuanto a la migración de retorno refiere a los desafíos en términos de (re)integración a la sociedad de origen. La forma en que las personas se insertan socialmente tiene una estrecha relación con las edades y la etapa de la vida en la que se encuentran. Para los más jóvenes, la pertenencia a una institución educativa constituye la vía central por la cual lograr esta inserción, al tiempo que incrementan su capital humano, lo que potencialmente los colocaría en una mejor posición relativa para su ingreso al mercado de trabajo.

El porcentaje de quienes asisten a la escuela en edades que corresponden a la educación primaria, entre 6 y 11 años —que rebasaba la mitad al inicio de la década estudiada— disminuye en más de diez puntos porcentuales; de manera que, en el año 2010, solo dos de cada cinco niños retornados en esas edades asisten a una institución escolar. Por su parte, se incrementa levemente el nivel de asistencia entre aquellos que deberían estar cursando el nivel medio (entre 12 y 14 años de edad) al finalizar la década (25% *versus* 22%) y de manera más notoria en los adolescentes y jóvenes entre 15 y 23 años (en 2000 asistía el 25% y en 2010 lo hace el 35%). El balance al final del decenio para los retornados en este campo no es alentador: solamente asiste a la escuela poco más de la tercera parte de los jóvenes entre 15 y 23 años, la cuarta parte de los niños y adolescentes entre 12 y 14 años, y tan solo el 40 por ciento de los niños entre 6 y 11 años que deberían estar cursando la educación básica.

Si se pretende caracterizar el perfil de las personas retornadas respecto a sus niveles de educación formal, es posible sostener que ha sido relativamente más selecto en términos positivos en 2010 que en 2000: el indicador más claro en ese sentido es el porcentaje de personas de 24 años y más[5] con primaria

[5] Se toma este criterio bajo el supuesto de que es una edad en donde, en general, las personas ya no continúan en el sistema educativo.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

incompleta o menos, que disminuye de 23 a 17. Sin embargo, el comportamiento es diferencial por sexo al considerar el resto de los niveles educativos: se distingue una selectividad positiva especialmente en el caso de las mujeres, que incrementan su peso relativo a partir de secundaria completa y hasta licenciatura y más. Mientras que en los hombres aumenta la importancia de quienes tienen primaria y secundaria completa (en particular esta última), ocurre lo contrario entre quienes cuentan con mayores niveles de educación. De manera que las mujeres que regresan son menos que los hombres y levemente más selectas.

Finalmente, el cuadro 2 también exhibe información sobre el vínculo de las personas de 12 años o más con el mercado laboral, otra institución clave para la inserción social. Al comparar ambos años de observación, se advierte una primera tendencia: hay una disminución de los niveles de inactividad y, en consecuencia, un incremento de la participación económica. Tanto en los hombres como en las mujeres migrantes de retorno, estas últimas tasas han sido mayores que las registradas en la población total, una brecha que se ensanchó particularmente en 2010 para los hombres (mientras que en el año 2000 los migrantes retornados tenían una tasa de participación económica de 73%, para la población masculina total era de 72%; en 2010 las tasas fueron 85 y 72%, respectivamente).[6] Estos datos sugieren una mayor presión por parte del retorno migratorio por ingresar al mercado de trabajo, misma que se ha acentuado al finalizar la década pasada. Sin embargo, la posibilidad de estar ocupados disminuyó en el año 2010, respecto a 2000; en ambos sexos y en ambos años fue menor que la tasa de ocupación de la población total. El corolario de este comportamiento se expresa en tasas de desocupación mayores, que reportan un incremento sustantivo en 2010. Los niveles de desempleo del retorno masculino fueron 2.4 en 2000 y 8.5 por ciento en 2010; los femeninos, 1.5 y cinco por ciento, de forma respectiva.[7] Cabe notar que entre 2009 y 2010 disminuye el dinamismo de la actividad económica en México, lo que repercute en las posibilidades generalizadas de trabajo, tanto en el mantenimiento como en la creación de nuevos puestos. Se ha estudiado que el tiempo para conseguir empleo en los migrantes de retorno se alargó precisamente en esos años (Albo, Ordaz y Li, 2012),[8] lo que explica el comportamiento de las mayores tasas de desempleo.

De la información presentada hasta aquí se desprenden algunos hallazgos importantes. En efecto, como se había pronosticado, la migración de retorno se ha incrementado en años recientes, aumentando en más de 200 por ciento en la década estudiada. Además de la impronta que ha adquirido el fenómeno, se han acentuado algunas características del perfil sociodemográfico: se trata de un retorno migratorio predominantemente masculino, en edades centrales para la producción y la reproducción, conformado en su mayoría por personas unidas, un poco más positivamente selecto en relación a la educación formal –particularmente en el caso de las mujeres-, con mayores niveles de participación en el mercado laboral pero también con mayores dificultades para encontrar o mantener un trabajo. Tales características sugieren posibles modificaciones en la conformación de los hogares, en la medida en que se trata de un grupo ubicado en determinados segmentos de la estructura poblacional y con características sociodemográficas específicas. En otras palabras, la (re) incorporación de estas personas a los hogares puede estar modificando no solo su composición, sino también los requerimientos y tipo de necesidades de los grupos que los conforman. El siguiente apartado pretende dar luz en ese sentido.

6 Estas tasas se estimaron con datos censales. No se presenta esta información en el cuadro analizado.

7 Las tasas de desocupación de la población total en 2000 y 2010 fueron: 1.5 y 5.6 por ciento para los hombres y 0.9 y 2.7 por ciento para las mujeres, respectivamente, de acuerdo con datos censales.

8 No obstante, con base en datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), los autores sostienen que la inserción laboral de los retornados no es tan lenta, tardando a lo sumo un año. Sin embargo, esta necesidad de integrarse al mercado de trabajo los conduce a aceptar trabajos de baja remuneración, incluso en actividades no remuneradas y en condiciones de informalidad (Albo, Ordaz y Li, 2012).

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

La incidencia de la migración de retorno en los hogares mexicanos

Una amplia literatura gestada en la historia de la relación migratoria entre México y Estados Unidos enfatiza cómo la presencia del fenómeno ha tenido injerencia en la dinámica de los hogares, a través de distintas vías y en estrecha consonancia con las diversas fases por las que ha atravesado dicha relación. De acuerdo con estos trabajos, la experiencia o actividad migratoria en los hogares ha incidido en el reforzamiento de la cultura de la migración en la medida en que podría estimular una mayor propensión a migrar en otros miembros del hogar, especialmente en los más jóvenes (Meza y Pederzini, 2009); en la modificación de los recursos disponibles en el hogar y, en consecuencia, en el tipo de prácticas, patrones de consumo y comportamientos, principalmente asociados a la satisfacción de necesidades básicas, entre las que destacan la salud y la educación (Tuirán, 2002; Canales y Montiel, 2005; CONAPO, 2005); así como también en el curso de vida familiar e individual a través de la transformación de la composición y estructura familiar; y en las relaciones de género y generacionales (Woo, 2006), entre otros.

En este trabajo se identifica la presencia de actividad migratoria en los hogares a través de cuatro indicadores: 1. Existencia de al menos un miembro emigrante internacional durante el quinquenio previo al censo y que permanece en el extranjero; 2. Presencia de al menos un migrante circular (migrantes que salieron y regresaron en el quinquenio de observación); 3. Recepción de remesas internacionales por al menos un miembro; y 4. Presencia de al menos un migrante internacional de retorno en el quinquenio previo al levantamiento del censo.[9] El cuadro 3 muestra el comportamiento de cada uno de ellos en la década analizada y permite valorar la variación de la intensidad del fenómeno.

Los hogares con emigrantes internacionales y que permanecían en el extranjero representaban en el año 2000 cuatro por ciento del total de hogares en México, superados por aquellos que recibían remesas internacionales, 4.4 por ciento. La intensidad de la migración circular (1%) y de la migración de retorno (0.9%) era muy similar y registraba niveles menores. Diez años después, se aprecia una reconfiguración de la actividad migratoria: la disminución de la intensidad de los indicadores con mayor peso al inicio de la década (emigración y remesas), el mantenimiento de la migración circular y el sustantivo incremento de la presencia del retorno migratorio. Como resultado de estas modificaciones, el indicador que adquiere mayor peso es el de las remesas (3.6%), seguido del retorno (2.3%), la emigración internacional (2.1%), y la migración circular (1%). En síntesis, el saldo de este cambio en la dinámica migratoria en el decenio indica una variación porcentual negativa para la emigración internacional, levemente positiva para las remesas y de mayor cuantía para la migración circular. En todos los casos, la variación porcentual es menor a la experimentada por el total de hogares (31.3%). El caso excepcional es el de la presencia de retorno migratorio en los hogares, indicador que incrementó en 226 por ciento entre 2000 y 2010.

El interés particular del presente estudio reside en conocer si la presencia de este último indicador en los hogares exhibe características particulares y si las variaciones que ha mostrado en el tiempo tienen incidencia en otras características sociodemográficas y residenciales. Para ello, se construyó una tipología[10] de hogares, cuyo criterio principal fue la ausencia o presencia de actividad migratoria -remesas, emigrantes internacionales o migrantes circulares- y, en este último caso, se diferenció a aquellos hogares que tienen y que no tienen migrantes de retorno. Se opta por el recurso tipológico porque constituye un mecanismo que permitirá reducir, de manera coherente, las diversidades y complejidades de la incidencia de la migración de retorno en la reconfiguración sociodemográfica de los hogares, en relación a lo que ocurre en otros hogares. Así, como herramienta explícitamente com-

[9] Se trata de migrantes de retorno de cualquier parte del mundo. A pesar de que en la década se diversificaron los lugares de procedencia, continúa predominando notoriamente Estados Unidos como destino de la migración.

[10] Se trata de tipos construidos, ya que se realizaron con base en las particularidades de la situación histórica de la migración mexicana. Estos tipos pueden resultar analíticamente más útiles que los tipos ideales (McKinney, 1954) para el fenómeno que se analiza en este trabajo.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

parativa, otorga una mayor capacidad explicativa e interpretativa del fenómeno en la medida en que un tipo adquiere sentido en tanto se lo compare con otro (Heyman, 2012).

El cuadro 4 sintetiza y recoge de manera agregada los indicadores del cuadro 3 y que conforman la tipología analítica. Interesa destacar algunos datos. En primer lugar, el decremento relativo que han tenido los hogares con actividad migratoria, pasando de representar el 8.6 por ciento en 2000 al 7.6 por ciento en 2010 del total de hogares en México. En segundo lugar, al interior de estos hogares, el aumento de la presencia de migrantes de retorno: en 2000 solo once por ciento de los hogares con actividad migratoria tenía al menos un migrante de retorno, mientras que en 2010, casi uno de cada tres hogares.

El cuadro 5 muestra un conjunto de características sociodemográficas seleccionadas para los tres tipos de hogares presentados. En la literatura especializada, se ha notado en reiteradas ocasiones que ciertos patrones de género se modifican con la presencia de actividad migratoria en los hogares. Un ejemplo de ello es la mayor proporción de mujeres jefas que se advierte en los hogares con actividad migratoria respecto a los hogares sin dicha actividad. Si bien se observa un aumento generalizado de tal jefatura en la década, la brecha sigue siendo favorable para los primeros. Sin embargo, el comportamiento del sexo en la jefatura de los hogares con migrantes de retorno se asemeja más a los que no tienen actividad migratoria. Una posible explicación es que las personas migrantes de retorno se estén insertando en hogares ya conformados, ocupando mayoritariamente otros roles, o bien que, tras el retorno, los papeles al interior del hogar "vuelvan a la normalidad" y asuman patrones tradicionales de género, situación distinta a la de aquellos con migrantes aún ausentes.

Con relación a la composición de los hogares, aunque son estadísticamente significativas las diferencias entre los tipos de hogares,[11] las variaciones porcentuales son pequeñas. La característica compartida es que se trata de hogares predominantemente familiares en todos los casos –una forma de vida preferida por los mexicanos, aunque con estructuras de parentesco muy variadas (Rabell y Gutiérrez, 2014)–, no obstante, ocurre una leve disminución de su peso relativo en 2010, en particular debido a los hogares nucleares. Su decremento es menor en los que tienen migrantes de retorno. En contraparte, el tipo de hogar no familiar que incrementa su incidencia es el unipersonal, que pasó de representar 6.3 en 2000 a 9.6 por ciento en 2010 en los hogares sin actividad migratoria, y de 6.3 a 10.2 por ciento, respectivamente, en los hogares con actividad migratoria pero sin retorno. Si bien los hogares con retornados comparten esta tendencia, permanecen con niveles menores en ambos años. Este comportamiento es explicable porque se trata mayoritariamente de personas que retornan a hogares ya constituidos y no a hogares nuevos. Más adelante se retoma este tema.

El aspecto que más distingue a los hogares con retorno migratorio es su composición etaria. Los hogares sin actividad migratoria y aquellos con actividad, pero sin retorno, comparten un cambio en su estructura que expresa la tendencia hacia el envejecimiento poblacional por la que transita México. Esto se advierte en la disminución durante la década de los grupos de edad de 0-5, 6-14 y 15-34 años y un consecuente aumento en los grupos de edad a partir de los 35 años. Los hogares con migrantes de retorno tienen un comportamiento distinto: los tres primeros grupos de edad prácticamente se mantienen en importancia (disminuyen solo entre 0.3 y 0.4%); el grupo de edad que más incrementa su peso relativo es el de 35 a 44 años (posiblemente por la misma presencia de la población retornada que, como se vio en el cuadro 2, tiene una fuerte concentración en esas edades centrales) seguido por el grupo de 45 a 64 años. Por su parte, el porcentaje de personas de 65 años y más se mantuvo sin cambio.

Este aspecto se amplía en las gráficas 3 a la 8. Además de constatar la información previamente analizada, permiten apreciar las formas que adquieren las estructuras por edad y sexo, así como evidenciar que, a pesar de que los dos primeros tipos de hogares comparten tendencias de recomposición similares, todos los hogares analizados tienen estructuras diferentes.

[11] Se estimaron los estadísticos de pruebas de medias y proporciones para todos los datos presentados en este artículo, a fin de conocer su significancia estadística.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Cuadro 3.
México: indicadores de actividad migratoria en los hogares/* 2000 y 2010.
Porcentajes y variación porcentual

Características migratorias	2000		2010		Variación porcentual 2000-2010
	Absolutos	%	Absolutos	%	
Hogares	21 857 601	100.0	28 696 180	100.0	31.3
Hogares con emigrantes internacionales durante el quinquenio previo al censo y que permanecen en el extranjero	883 301	4.0	592 666	2.1	-32.9
Hogares con migrantes circulares	228 077	1.0	298 260	1.0	30.8
Hogares con remesas de otro país	968 641	4.4	1 023 083	3.6	5.6
Hogares con migrantes internacionales de retorno	200 790	0.9	654 877	2.3	226.2

Notas: /* En todas las referencias a hogares realizadas en este artículo utilizamos la definición de "hogar censal" aplicada en el censo 2010, la cual define al hogar como el total de ocupantes en las viviendas particulares habitadas. Para la construcción de los hogares censales de 2000 se utilizó el mismo criterio. En todos los casos se consideró como destino de migración internacional tanto Estados Unidos como otro país.
Los indicadores de actividad migratoria que se presentan en este cuadro no tienen correspondencia con el índice de intensidad migratoria a Estados Unidos.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010.

Cuadro 4.
Tipología de hogares según actividad migratoria, 2000 y 2010.
Absolutos, distribución y variación porcentual

Tipología de hogares	2000				2010				Variación porcentual 2000-2010	
	Hogares		Población		Hogares		Población		Hogares	Población
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	%	%
Total	21 857 601	100.0	97 014 867	100.0	28 696 180	100.0	111 960 139	100.0	31.3	15.4
Hogares sin actividad migratoria	19 986 120	91.4	88 286 328	91.0	26 528 637	92.4	103 199 450	92.2	32.7	16.9
Hogares con actividad migratoria/1	1 871 481	8.6	8 728 539	9.0	2 167 543	7.6	8 760 689	7.3	15.8	0.4
Sin migrantes de retorno/2	1 670 691	89.3	7 788 122	89.2	1 512 666	69.8	5 988 040	68.4	-9.5	-23.1
Con migrantes de retorno/3	200 790	10.7	940 417	10.8	654 877	30.2	2 772 649	31.6	226.2	194.8

Notas: 1/ Incluye aquellos hogares donde al menos uno de sus miembros nacidos en México: recibe remesas del exterior, emigró al extranjero durante el quinquenio inmediato anterior al levantamiento censal, o reside en México, pero cinco años antes del levantamiento censal residía en otro país (migrante de retorno internacional).
2/ Incluye a los hogares que presentan al menos uno de los indicadores especificados en 1/, excepto migrantes de retorno internacional.
3/Incluye aquellos hogares donde al menos uno de sus miembros es migrante de retorno internacional y además puede presentar algún o algunos de los demás indicadores de actividad migratoria especificados en indicados en 1/.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Cuadro 5.
Características sociodemográficas de los hogares y sus miembros según actividad migratoria, 2000 y 2010. Distribución porcentual

Características seleccionadas*	2000			2010		
	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria/1		Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria/1	
		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno/2		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno/2
Sexo del jefe	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Hombre	80.2	63.4	78.6	76.2	60.8	80.0
Mujer	19.8	36.6	21.4	23.8	39.2	20.0
Escolaridad del jefe	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Menos de primaria	33.4	50.8	34.7	26.9	43.7	28.5
Primaria completa	24.1	23.5	25.2	21.4	23.1	26.7
Secundaria completa	19.4	13.1	19.6	23.7	17.1	25.7
Bachillerato completo	17.1	9.5	15.9	19.4	11.3	14.5
Licenciatura completa o más	6.0	3.1	4.7	8.7	4.9	4.6
Escolaridad del jefe (24 años o más)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Menos de primaria	34.2	52.4	35.7	27.5	44.8	29.3
Primaria completa	23.8	23.1	24.9	21.3	23.0	26.7
Secundaria completa	18.6	12.2	18.8	23.0	16.4	25.0
Bachillerato completo	17.1	9.1	15.8	19.2	10.7	14.2
Licenciatura completa o más	6.3	3.2	4.9	8.9	5.0	4.8
Tamaño promedio del hogar	**4.3**	**4.5**	**4.5**	**3.9**	**4.0**	**4.2**
Tipo de hogar	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Familiar	93.2	93.4	93.6	89.9	89.4	91.7
Nuclear	69.8	58.7	60.6	65.5	54.9	59.9
Ampliado	22.6	33.6	31.2	23.5	33.5	30.4
Compuesto	0.9	1.1	1.8	0.9	1.0	1.4
No familiar	6.8	6.6	6.4	10.1	10.6	8.3
Unipersonal	6.3	6.3	5.7	9.6	10.2	7.5
Corresidentes	0.4	0.4	0.7	0.5	0.4	0.8
Composición etárea de los miembros del hogar	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
De 0 a 5 años	8.7	7.7	10.4	7.7	6.6	10.1
De 5 a 14 años	17.1	17.5	15.7	15.7	15.7	15.4
De 15 a 34 años	33.7	31.1	39.5	32.3	29.7	39.1
De 35 a 44 años	13.4	9.6	13.8	14.0	10.1	14.6
De 45 a 64 años	18.0	20.7	15.1	20.1	22.0	15.4
De 65 años o más	9.2	13.4	5.5	10.2	15.9	5.5
Composición de los hogares por lugar de nacimiento de los miembros del hogar	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
México	99.5	99.1	91.6	99.3	98.7	92.6
Estados Unidos	0.3	0.7	7.7	0.5	1.1	6.9
Otro país	0.2	0.2	0.8	0.3	0.2	0.4

Notas: *Excluye a los no especificados.
1/ Incluye aquellos hogares donde al menos uno de sus miembros que nació en México recibe remesas del exterior, o bien, emigró al extranjero durante el quinquenio inmediato anterior al levantamiento censal, o residía en otro país hace cinco años en una fecha fija previa al levantamiento censal.
2/Incluye aquellos hogares donde al menos uno de sus miembros que nació en México residía en otro país cinco años previos al levantamiento censal y en esta última fecha había retornado a México.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Las gráficas 3 y 4 muestran la variación de la estructura para el total de hogares sin actividad migratoria, dando cuenta de un perfil más envejecido en 2010. Los grupos de edades desde los 0 hasta los 25 años se retraen y los que más crecen son los que se ubican entre los 40 y 59 años. Los hogares con actividad migratoria pero sin retorno comparten la misma tendencia a la contracción de las edades 0 a 25, sin embargo, se trata de pirámides en las que sus siluetas se encuentran notablemente afectadas por la emigración: exhiben desproporciones en ciertos grupos de edades, así como en la composición por sexo, corolario de la historia de las generaciones que han emigrado. Hay una pérdida de población, particularmente masculina, que en el año 2000 se distingue entre los 20 y 49 años, y en 2010, entre las edades 25 y 54. Asimismo, hay una preeminencia mayor de niños y jóvenes (entre 10 y 24 años en ambos años) respecto a los hogares sin actividad migratoria –con algunas diferencias por sexo– explicable por la presencia de hijos e hijas que permanecen en los hogares cuyos padres han migrado, o bien niños que han retornado a quedarse al cuidado de uno de sus padres, los abuelos u otros parientes.

Por último, las gráficas 7 y 8 presentan las estructuras de los hogares con migrantes de retorno. Si bien éstos comparten en líneas generales la disminución de las cohortes de edades más jóvenes, su peso relativo es mayor. Además, la sobresaliente presencia de migrantes retornados en edades centrales, que se advirtió anteriormente, parece incidir en la estructura etaria de los hogares que los alberga, de tal forma que son precisamente los grupos donde se concentra mayor población. Al comparar su distribución con la de los hogares previos, los grupos de edades masculinas entre los 20 y 34 años y los femeninos entre los 25 y 34 años poseen mayor población relativa.

Del análisis de las pirámides por edad y sexo, según la tipología de hogares, se desprenden algunos hallazgos que merecen ser destacados. En primer lugar, que la presencia de actividad migratoria incide en la estructura de los hogares y que, más allá de las modificaciones recientes que ha experimentado la dinámica de la migración, en 2010 se siguen apreciando, resultado de un proceso social de más largo aliento. En segundo lugar, que dentro de los hogares con actividad migratoria, aquellos que tienen presencia de migrantes retornados exhiben una configuración diferente que se resume en las siguientes características: a pesar de mostrar una tendencia al envejecimiento en la década, el peso relativo de las cohortes de niños y jóvenes es mayor, los grupos en edades potencialmente productivas y reproductivas muestran una importante concentración de población, mientras que los grupos de adultos mayores permanecen prácticamente en las mismas proporciones.

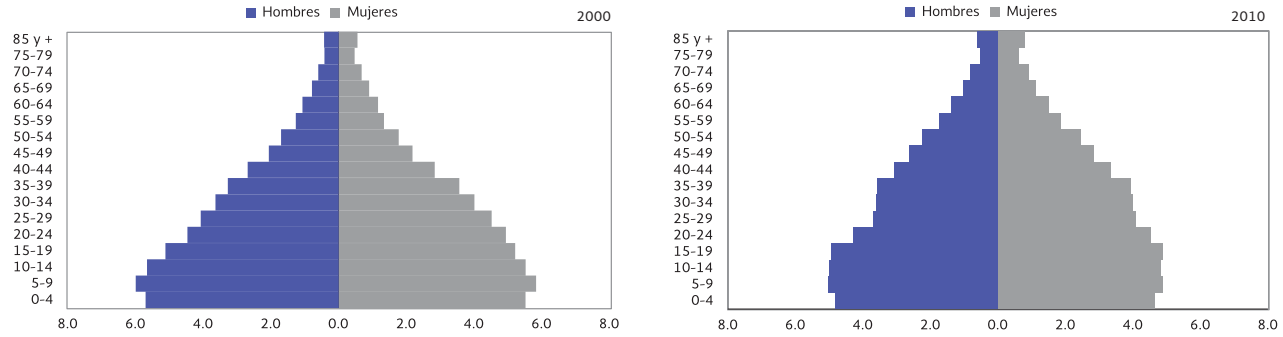
Este hecho va en contrasentido a la idea de que se trata de personas que regresan en edades más avanzadas por haber concluido su ciclo de migración, situación que ha sido interpretada en la literatura más tradicional sobre retorno como el fin del proceso migratorio. Por el contrario, pone en evidencia que se trata de hogares con necesidades poblacionales específicas, entre las que se incluyen requerimientos educativos para niños/as, jóvenes y adolescentes, mayor presión para el ingreso de miembros del hogar al mercado laboral y, posiblemente, nacimiento de nuevos miembros; cada uno de estos grupos con demandas de salud y bienestar específicas.

El cuadro 6 permite centrar la atención de manera más detallada en los aspectos que caracterizan a los hogares con migrantes de retorno y sus cambios en el tiempo, más allá de la estructura poblacional que se acaba de analizar. El sexo de los retornados que ocupan el rol de jefatura dentro del hogar se comportó de la siguiente manera: en el año 2000, 78.6 por ciento estaba constituido por hombres, porcentaje que alcanzó el 80 en 2010 (como se vio en el cuadro 5), de manera que el predominio de jefes hombres se ha acentuado en la década. Al analizar cómo ha sido el retorno de acuerdo con el tipo de parentesco al interior de hogares jefaturados por hombres y por mujeres, se puede distinguir que en los que ha retornado solo el jefe al hogar representaban el 43 por ciento del total en 2000 y se elevó a 53 por ciento en 2010; por su parte, en los hogares con jefatura femenina, en donde retornaban únicamente las jefas, constituían el 27 por ciento de los casos de dichos hogares en 2000 y disminuyó a 23 por ciento en 2010. Estos datos se complementan con el comportamiento del resto de los miembros del hogar que han retornado: disminuyen todos los casos en donde el retorno se produjo en

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

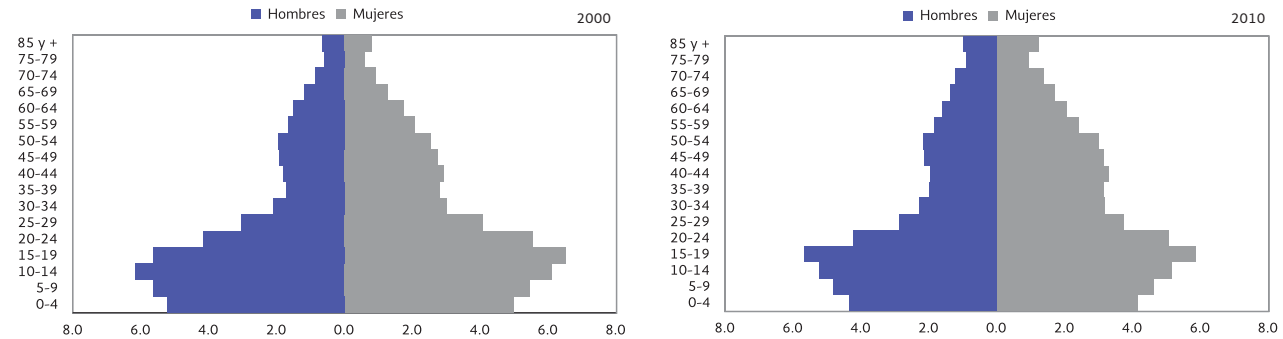
Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Gráfica 3 y 4.
Estructura por edad y sexo de los miembros de los hogares sin actividad migratoria, 2000 y 2010



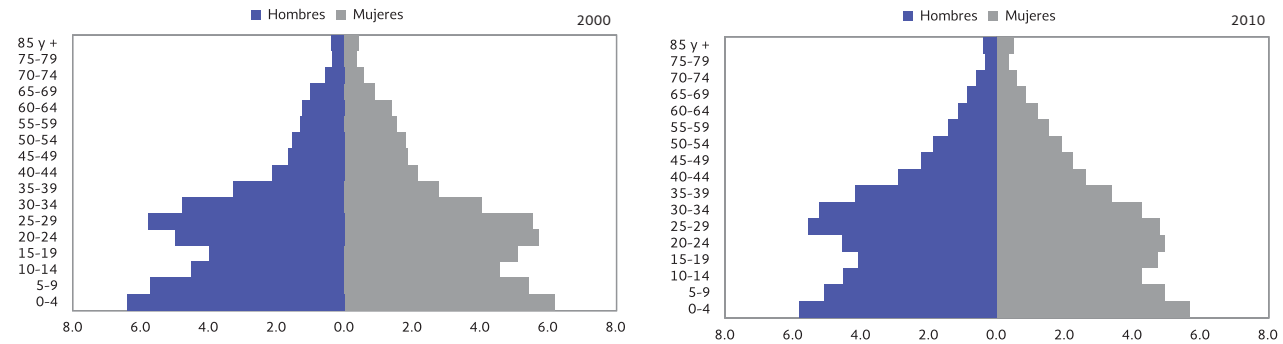
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestra del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010.

Gráfica 5 y 6.
Estructura por edad y sexo de los miembros de los hogares con actividad migratoria, sin migrantes de retorno, 2000 y 2010



Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestra del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010.

Gráfica 7 y 8.
Estructura por edad y sexo de los miembros de los hogares con actividad migratoria y migrantes de retorno, 2000 y 2010



Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestra del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

compañía de otro u otros miembros del hogar (jefe y cónyuge, jefe e hijos, jefe, cónyuge e hijos), tanto en hogares con jefas o jefes. Esta tendencia se confirma con el incremento de hogares en donde ha regresado solo una persona (que pasa de 75% en el año 2000 a 78% en el 2010). Por último, se advierte que ha habido un incremento relativo en la década de los hogares jefaturados por hombres en donde todos los miembros son migrantes de retorno y que en la composición de estos hogares hay menor incidencia de los arreglos familiares.

La información analizada a nivel de hogares complementa los hallazgos del análisis presentados en los primeros cuadros de este artículo a nivel de individuos: el retorno se ha hecho más masculino, de hombres jefes de hogar, que regresan en su mayoría sin la compañía de otros miembros del hogar, y que se incorporan a hogares ya establecidos o conforman hogares unipersonales (los que han aumentado su incremento relativo).

Transformaciones en la distribución territorial de la migración de retorno

En secciones anteriores se señaló que el número de hogares con migrantes internacionales de retorno entre 2000 y 2010 se incrementó en 226 por ciento, al pasar de 200 mil a casi 650 mil (véase cuadro 3). Aunque este crecimiento se presentó en las 32 entidades del país, los cambios se expresaron con diversa intensidad a lo largo del territorio nacional, situación que se analizará en esta parte del trabajo. Para ello, se tomará en cuenta a las cuatro grandes regiones migratorias en las que tradicionalmente se ha dividido al país y se harán diversas referencias a nivel de las entidades federativas.[12]

No es objeto de este artículo explicar por qué tal o cual región o entidad federativa recibió más o menos migrantes de retorno entre 2000 y 2010; sin embargo, la literatura especializada indica que el lugar de origen de los migrantes, la dinámica económica de los lugares de acogida, sumado a la existencia de redes migratorias y a las expectativas propias de los retornados, juegan un papel central en las opciones territoriales del retorno (Valdivia y Lozano, en prensa). No obstante que el lugar de origen de los migrantes puede ser un factor muy importante que motiva el retorno a una determinada entidad, en México se ha documentado que un número cada vez mayor de migrantes regresa a un lugar distinto al de su nacimiento (Masferrer, 2012; Masferrer y Roberts, 2012). Sin importar cuál sea el origen territorial de los migrantes, la historia migratoria de las regiones y, en general, las redes sociales de los migrantes y la organización social de la migración, son aspectos que están asociados al lugar al que finalmente el migrante decide retornar.

A continuación se expone, a grandes rasgos, cómo se modificó la distribución territorial de la migración internacional de retorno en las cuatro grandes regiones migratorias del país entre 2000 y 2010.

Un primer aspecto evidente es que la estructura territorial del retorno sufre modificaciones importantes en la década. Sobresale el hecho de que la región Tradicional redujo su preponderancia, en virtud de que en el año 2000 concentraba el 46 por ciento de hogares con migrantes de retorno, cifra que se redujo a 37 por ciento en 2010. Las regiones Norte y Centro registraron cambios moderados: la primera a la baja y la segunda a la alza. Sin embargo, es la región Sur-sureste la que registró un significativo aumento en el número de hogares con presencia de migrantes de retorno, al pasar de diez por ciento en 2000 a 18 por ciento en 2010 (véase cuadro 7).

[12] La regionalización adoptada en el trabajo es la que utiliza CONAPO (2012) y fue propuesta por Durand y Massey (2003). Considera criterios geográficos y migratorios, y subdivide al territorio nacional en cuatro grandes regiones: Tradicional, Norte, Centro y Sur-sureste. La región Tradicional, que se caracteriza por ser el origen principal de la corriente migratoria mexicana a Estados Unidos y está conformada por nueve entidades del centro-occidente del país: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas. La región Norte, con una fuerte relación con lo que acontece en Estados Unidos, está formada por los estados de Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas, Baja California Sur y Sinaloa. La región Centro se integra por las entidades de Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Distrito Federal y el Estado de México. Y la región Sur-sureste incluye ocho entidades federativas: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán (véase también Zúñiga, Leite y Acevedo, 2005). Estas regiones responden a la dinámica migratoria México-Estados Unidos, ya que, como se ha mencionado, históricamente es la que ha predominado -y predomina- a pesar del incremento más reciente de la emigración y el retorno hacia otros países.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Cuadro 6.
Características de la composición de los hogares con migrantes de retorno, según sexo del (de la) jefe(a), 2000 y 2010. Distribución porcentual

Características seleccionadas de los hogares	2000			2010		
	Total	Sexo del (de la) jefe(a)		Total	Sexo del (de la) jefe(a)	
		Hombre	Mujer		Hombre	Mujer
Parentesco de la persona retornada	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Jefe	40.0	43.4	27.2	47.3	53.4	23.0
Cónyuge	4.8	4.7	5.3	3.8	2.9	7.2
Hijos	21.9	19.2	31.8	19.6	15.9	34.4
Jefe, cónyuge e hijos	6.0	7.2	1.4	4.2	5.0	1.0
Jefe e hijos	3.1	1.0	10.9	2.6	1.2	8.2
Jefe y cónyuge	9.5	11.6	2.1	8.7	10.3	2.3
Otro/1	14.7	12.9	21.4	13.9	11.3	23.9
Cantidad de personas retornadas	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Uno	74.7	74.0	77.2	78.4	78.3	78.6
Dos	16.3	16.8	14.3	15.0	15.0	15.1
Tres o más	9.0	9.2	8.5	6.6	6.7	6.3
Composición de los hogares con todos sus miembros retornados	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Hogares con miembros retornados y no retornados	89.6	90.2	87.4	88.2	88.0	88.7
Hogares con todos sus miembros retornados	10.4	9.8	12.6	11.8	12.0	11.3
Tipo de hogares con todos sus miembros retornados	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Familiar	45.7	46.0	44.9	37.2	36.4	40.9
Unipersonal	54.0	53.8	54.5	62.2	63.1	58.3
Corresidentes	0.3	0.2	0.6	0.6	0.6	0.9

Nota: 1/ Incluye sin parentesco.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010.

El hecho de que las tasas de crecimiento más altas del número de hogares con migrantes de retorno se hayan identificado en las regiones Centro y Sursureste, regiones que concentran además a las entidades de más reciente incorporación a la migración internacional (llamadas por diversos autores como entidades emergentes), podría sugerir que la incidencia del retorno hacia estas dos regiones está asociada a factores tales como: la mayor presencia de migrantes indocumentados originarios de estas entidades; un tiempo de estancia menor en el extranjero, lo que los hace más vulnerables a las situaciones de crisis de los países de destino; la presencia de redes migratorias menos consolidadas en comparación con las de la región Tradicional, factores que podrían repercutir en una inserción menos exitosa en la sociedad y en la economía de los países receptores.

Con el objeto de aterrizar un poco más en lo que sucede no solo en las grandes regiones migratorias, sino también a nivel de los estados, en seguida se presenta un análisis del crecimiento del número de hogares mexicanos entre 2000 y 2010, de acuerdo con la tipología de hogares utilizada en este trabajo: 1. Sin actividad migratoria (AM); 2. Con AM pero sin retornados; y 3. Hogares con migrantes de retorno. El ejercicio consistió en determinar cuánto creció el número de hogares en cada uno de los tres tipos, analizando exclusivamente la estructura de estos hogares por entidad federativa. A partir de la información del cuadro 8, entre 2000 y 2010 el número de hogares de México creció en 6 838 579 entre 2000 y 2012, al aumentar de 21 857 601 a 28 696 180 hogares, respectivamente. Los hogares sin actividad migratoria se incrementaron en 6 542 517 (95.7% del to-

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Cuadro 7.
Tasa de crecimiento y variación porcentual de los hogares según actividad migratoria y región de residencia, 2000 y 2010

Año y región de residencia	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria/1	
		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno/2
2000	**19 986 120**	**1 670 691**	**200 790**
Tradicional	20.0	44.1	45.8
Norte	21.8	16.7	24.1
Centro	34.8	24.3	20.1
Sur-sureste	23.4	14.9	10.0
2010	**26 528 637**	**1 512 666**	**654 877**
Tradicional	20.9	40.4	37.4
Norte	22.4	16.4	20.5
Centro	33.6	24.8	23.8
Sur-sureste	23.1	18.4	18.4
Variación porcentual 2000-2010	**32.7**	**-9.5**	**226.2**
Tradicional	38.2	-17.2	166.2
Norte	36.9	-11.2	176.7
Centro	28.2	-7.5	286.5
Sur-sureste	30.9	12.3	499.3
Tasa de crecimiento anual 2000-2010	**2.8**	**-1.0**	**12.2**
Tradicional	3.2	-1.8	10.0
Norte	3.1	-1.2	10.4
Centro	2.4	-0.8	14.0
Sur-sureste	2.6	1.1	19.0

Notas: 1/ Incluye aquellos hogares donde al menos uno de sus miembros que nació en México recibe remesas del exterior, emigró al extranjero durante el quinquenio inmediato anterior al levantamiento censal, o residía en otro país cinco años previos al levantamiento censal y en esta última fecha había retornado a México.
2/Incluye aquellos hogares donde al menos uno de sus miembros que nació en México residía en otro país cinco años previos al levantamiento censal y en esta última fecha había retornado a México.
Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010.

tal); los hogares con AM pero sin migrantes de retorno disminuyeron en el periodo en 158 025, que representa -2.3 por ciento del cambio total en el número de hogares; en cambio los hogares con migrantes de retorno crecieron en 454 087, que significa el 6.6 por ciento del cambio total.

En términos absolutos, y de acuerdo con la gráfica 9, la región con el incremento más importante en el número de hogares con migrantes de retorno fue la Tradicional, con un crecimiento de 152 884 hogares entre 2000 y 2010, cifra que constituyó 9.8 por ciento del aumento total de hogares de la región (véase también cuadro 8). Destaca el hecho de que las tres entidades que históricamente han contribuido con la mayor población de migrantes a Estados Unidos (Guanajuato, Michoacán y Jalisco) son precisamente las que experimentan el mayor incremento absoluto de hogares con retornados en el nivel regional. Esto confirma la fuerte correlación que existe, en prácticamente todas las entidades de esta región, entre la disminución absoluta de hogares con emigrantes, migrantes circulares y remesas, y el aumento de los hogares con migrantes de retorno. Asimismo, en esta región, los estados de Zacatecas y Michoacán sobresalen por contribuir con el mayor porcentaje del incremento de hogares con migrantes de retorno entre 2000 y 2010, con cifras de 16.6 y 13.7 por ciento, respectivamente.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

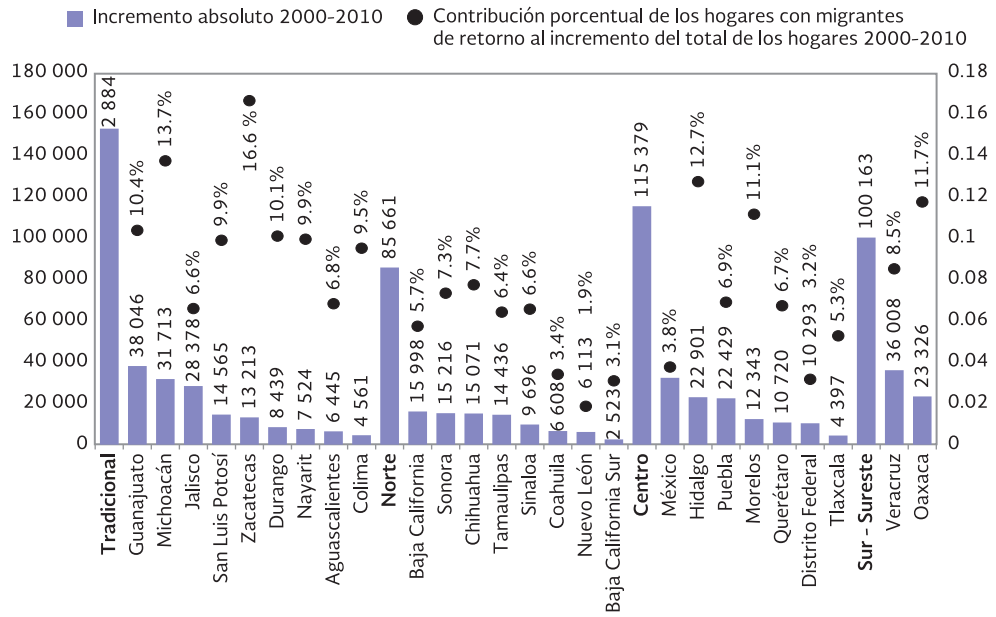
En la región Norte, los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua y Tamaulipas fueron los que mostraron el mayor aumento de hogares con población retornada entre 2000 y 2010, aunque destaca que fue la región con el menor crecimiento absoluto de las cuatro regiones. En la región Centro las entidades con mayores incrementos absolutos fueron el Estado de México, Hidalgo y Puebla; mientras que en la región Sur-sureste las entidades que más aumentaron el número de hogares con población retornada fueron Veracruz, Oaxaca y Guerrero.

La información hasta aquí expuesta confirma la tendencia que se ha venido subrayando a lo largo de este trabajo, en el sentido de que una de las expresiones más significativas de la nueva fase migratoria que vive México es el importante crecimiento de la migración de retorno. Sin embargo, este fenómeno presenta una intensidad distinta en los diversos espacios territoriales del país y con impactos heterogéneos en el nivel regional. De ahí que sea preciso analizar el papel preponderante que adquiere el retorno en las diversas regiones y entidades del país, no solo por su propio comportamiento en sí, sino por el impacto de este proceso en los demás componentes de la dinámica migratoria, demográfica y económica de México.

Conclusiones

Este trabajo se propuso analizar, para la década de 2000 a 2010, las transformaciones en la magnitud y composición de la población de migrantes internacionales de retorno. Una vez identificados estos cambios, el interés se centró en abordar los impactos que dicho componente migratorio tuvo en la composición sociodemográfica de los hogares a partir de una tipología analítica: a) hogares sin actividad migratoria; b) hogares con actividad migratoria pero sin personas

Gráfica 9.
Incremento absoluto de los hogares con migrantes de retorno y su contribución al incremento total de los hogares por región y entidad de residencia, 2000-2010



Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestra del Censo de Población y Vivienda 2000.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Cuadro 8.
Hogares por región y entidad de residencia según actividad migratoria, 2000 y 2010. Absolutos y porcentajes

Región y entidad de residencia	2000				2010			
	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria		Total	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria		Total
		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno			Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno	
Tradicional	**4 004 560**	**737 490**	**91 997**	**4 834 047**	**5 535 615**	**610 929**	**244 881**	**6 391 425**
Aguascalientes	171 057	24 538	3 087	198 682	262 312	21 393	9 532	293 237
Colima	114 938	15 442	2 944	133 324	161 924	11 867	7 505	181 296
Durango	271 583	47 257	5 222	324 062	359 330	34 721	13 661	407 712
Guanajuato	757 145	148 321	16 035	921 501	1 093 314	141 026	54 081	1 288 421
Jalisco	1 185 917	181 627	25 412	1 392 956	1 636 075	134 108	53 790	1 823 973
Michoacán De Ocampo	670 255	161 812	20 720	852 787	900 476	130 818	52 433	1 083 727
Nayarit	182 418	31 929	4 557	218 904	249 924	32 577	12 081	294 582
San Luis Potosí	424 136	63 701	6 079	493 916	566 099	54 441	20 644	641 184
Zacatecas	227 111	62 863	7 941	297 915	306 161	49 978	21 154	377 293
Norte	**4 348 729**	**279 460**	**48 465**	**4 676 654**	**5 954 505**	**248 086**	**134 126**	**6 336 717**
Baja California	550 572	36 962	14 160	601 694	812 019	38 728	30 158	880 905
Baja California Sur	101 532	2 551	725	104 808	179 008	4 372	3 248	186 628
Coahuila De Zaragoza	508 812	29 938	3 865	542 615	700 223	26 019	10 473	736 715
Chihuahua	688 272	58 607	9 901	756 780	870 454	56 294	24 972	951 720
Nuevo León	840 556	40 495	5 902	886 953	1 177 466	26 808	12 015	1 216 289
Sinaloa	526 393	44 664	3 738	574 795	678 573	30 712	13 434	722 719
Sonora	501 996	24 138	4 834	530 968	691 898	26 620	20 050	738 568
Tamaulipas	630 596	42 105	5 340	678 041	844 864	38 533	19 776	903 173
Centro	**6 948 213**	**405 629**	**40 269**	**7 394 111**	**8 908 249**	**375 008**	**155 648**	**9 438 905**
Distrito Federal	2 035 401	79 532	9 699	2 124 632	2 370 568	60 003	19 992	2 450 563
Hidalgo	437 580	51 524	4 540	493 644	599 904	46 300	27 441	673 645
México	2 722 220	131 211	10 646	2 864 077	3 575 246	105 419	42 942	3 723 607
Morelos	317 089	43 247	4 636	364 972	425 561	33 143	16 979	475 683
Puebla	983 275	66 761	7 626	1 057 662	1 265 051	88 099	30 055	1 383 205
Querétaro de Arteaga	268 806	24 638	2 306	295 750	414 183	28 016	13 026	455 225
Tlaxcala	183 842	8 716	816	193 374	257 736	14 028	5 213	276 977

Continúa...

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Cuadro 8.
Hogares por región y entidad de residencia según actividad migratoria, 2000 y 2010. Absolutos y porcentajes

Región y entidad de residencia	2000				2010			
	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria		Total	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria		Total
		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno			Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno	
Sur - Sureste	**4 684 618**	**248 112**	**20 059**	**4 952 789**	**6 130 268**	**278 643**	**120 222**	**6 529 133**
Campeche	155 226	2 893	181	158 300	208 762	2 973	2 369	214 104
Chiapas	787 974	12 120	752	800 846	1 050 001	25 145	10 015	1 085 161
Guerrero	567 608	78 929	7 480	654 017	718 444	70 471	28 233	817 148
Oaxaca	677 760	54 525	5 652	737 937	837 036	70 574	28 978	936 588
Quintana Roo	206 718	3 888	960	211 566	356 277	7 643	3 811	367 731
Tabasco	406 826	5 220	219	412 265	562 131	9 041	3 030	574 202
Veracruz	1 519 561	82 449	3 762	1 605 772	1 906 958	82 295	39 770	2 029 023
Yucatán	362 945	8 088	1 053	372 086	490 659	10 501	4 016	505 176

Región y entidad de residencia	Variación porcentual 2000-2010			
	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria		Total
		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno	
Tradicional	**98.3**	**-8.1**	**9.8**	**100.0**
Aguascalientes	96.5	-3.3	6.8	100.0
Colima	97.9	-7.5	9.5	100.0
Durango	104.9	-15.0	10.1	100.0
Guanajuato	91.6	-2.0	10.4	100.0
Jalisco	104.4	-11.0	6.6	100.0
Michoacan De Ocampo	99.7	-13.4	13.7	100.0
Nayarit	89.2	0.9	9.9	100.0
San Luis Potosi	96.4	-6.3	9.9	100.0
Zacatecas	99.6	-16.2	16.6	100.0

Continúa...

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Cuadro 8.
Hogares por región y entidad de residencia según actividad migratoria, 2000 y 2010. Absolutos y porcentajes

Región y entidad de residencia	Variación porcentual 2000-2010			
	Hogares sin actividad migratoria	Hogares con actividad migratoria		Total
		Sin migrantes de retorno	Con migrantes de retorno	
Norte	**96.7**	**-1.9**	**5.2**	**100.0**
Baja California	93.6	0.6	5.7	100.0
Baja California Sur	94.7	2.2	3.1	100.0
Coahuila De Zaragoza	98.6	-2.0	3.4	100.0
Chihuahua	93.5	-1.2	7.7	100.0
Nuevo Leon	102.3	-4.2	1.9	100.0
Sinaloa	102.9	-9.4	6.6	100.0
Sonora	91.5	1.2	7.3	100.0
Tamaulipas	95.2	-1.6	6.4	100.0
Centro	**95.9**	**-1.5**	**5.6**	**100.0**
Distrito Federal	102.8	-6.0	3.2	100.0
Hidalgo	90.2	-2.9	12.7	100.0
Mexico	99.2	-3.0	3.8	100.0
Morelos	98.0	-9.1	11.1	100.0
Puebla	86.6	6.6	6.9	100.0
Queretaro de Arteaga	91.2	2.1	6.7	100.0
Tlaxcala	88.4	6.4	5.3	100.0
Sur - Sureste	**91.7**	**1.9**	**6.4**	**100.0**
Campeche	95.9	0.1	3.9	100.0
Chiapas	92.2	4.6	3.3	100.0
Guerrero	92.5	-5.2	12.7	100.0
Oaxaca	80.2	8.1	11.7	100.0
Quintana Roo	95.8	2.4	1.8	100.0
Tabasco	95.9	2.4	1.7	100.0
Veracruz	91.5	-0.0	8.5	100.0
Yucatan	96.0	1.8	2.2	100.0

Fuente: Estimación de los autores con base en el INEGI, muestras de los censos de población y vivienda 2000 y 2010.

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

retornadas; y c) hogares con actividad migratoria y migrantes de retorno. Por último, el análisis se concentró en las diferencias territoriales asumidas por el fenómeno.

Los resultados del análisis muestran que, aun sin haber presenciado una migración de retorno masiva y explosiva, la población de migrantes internacionales de retorno presentó un aumento de más de 200 por ciento entre 2000 y 2010, hecho que no solo destaca respecto al comportamiento de la dinámica poblacional en México y de la población emigrante, sino también en relación con el peso relativo que tuvo el fenómeno históricamente.

Además de su intensidad, se han modificado o acentuado algunas características del perfil sociodemográfico del retorno: es predominantemente masculino, en edades centrales potencialmente productivas y reproductivas, conformado en su mayoría por personas unidas y un poco más selectas en términos positivos con relación al nivel de educación formal (particularmente en las mujeres). En cuanto a sus posibilidades de (re)inserción social se analizó la inclusión escolar y laboral. En el primer caso, a pesar de algunas mejoras para ciertos grupos de edad, el resultado al final de la década sigue presentando necesidades insatisfechas en términos de asistencia escolar, en especial en el caso de los niños y niñas que deben cursar la educación básica, un requisito obligado para su inserción en la sociedad. Respecto a la incorporación laboral, en la década se observa un incremento de los niveles de participación laboral, mostrando una fuerte presión de hombres y mujeres retornados por ingresar al mercado de trabajo, pero acompañada de importantes tasas de desocupación. De ello se desprenden dos hechos de importancia: se trata de personas que han regresado a insertarse al dominio laboral –y no en una fase de retiro del mismo– y que están revelando dificultades para lograrlo.

Estos datos se pudieron confirmar y complementar con el análisis a nivel de hogares, a partir de la tipología analítica propuesta. Fue posible identificar la importancia del retorno de hombres jefes de hogar, que regresan mayormente sin la compañía de otros miembros del hogar, se incorporan a hogares ya establecidos y, en menor medida, conforman hogares unipersonales. El rasgo sobresaliente en los hogares con retorno migratorio es su notoria diferenciación en la composición etaria, respecto de los hogares sin actividad migratoria, así como de los que tienen actividad migratoria pero sin retorno. A pesar de manifestar una tendencia al envejecimiento en la década, en los hogares con retornados hay una mayor importancia relativa de las cohortes de niños/as y jóvenes y, de manera fundamental, de los grupos en edades potencialmente productivas y reproductivas. De manera que la investigación permitió evidenciar que estos hogares tienen una conformación demográfica particular a la que se asocian mayores requerimientos de (re)inserción escolar, laboral y social.

Por último, el artículo permitió particularizar los hallazgos encontrados en relación con la diversidad regional del país, en función de las grandes regiones migratorias y las entidades federativas. El análisis posibilitó constatar que las transformaciones del retorno migratorio durante la década también se manifestaron en importantes modificaciones en la estructura territorial. A modo de síntesis, es posible resaltar la necesidad de analizar este aspecto en términos relativos y absolutos. Desde el primer ángulo, se identificó la importancia que ha adquirido en el decenio el retorno en las regiones de más reciente incorporación a la dinámica migratoria en su conjunto: la región Centro registró un aumento moderado, mientras que en la región Sur-sureste el incremento fue significativo (fue la única región que tuvo un crecimiento positivo en el número de hogares con emigrantes internacionales, migrantes circulares y remesas). Desde el otro ángulo, en el mismo periodo, la región con el incremento absoluto más importante en el número de hogares con migrantes de retorno fue la Tradicional, en donde además destacaron las tres entidades que históricamente han contribuido con la mayor población de migrantes a Estados Unidos: Guanajuato, Michoacán y Jalisco.

De estos resultados se desprenden dos hallazgos adicionales: en el primer caso, la importancia relativa del fenómeno en regiones más nuevas puede explicarse por la mayor vulnerabilidad en la que posiblemente transcurre el proyecto migratorio (más desprotegido, con menores redes, en mayores condiciones de indocumentación, con menor experiencia migratoria y tiempo de estancia); en el segundo caso, la inercia de la dinámica migratoria como pro-

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

ceso social sigue involucrando de manera importante en las regiones y entidades históricas y tradicionales, al evidenciar la importancia que en términos absolutos tienen los hogares con migrantes de retorno en la región Tradicional.

Para finalizar, vale la pena reiterar un hecho que ha sido corroborado en este trabajo: que el retorno reciente debe comprenderse en el contexto de la nueva dinámica migratoria por la que transita México. El artículo mostró, además, la importancia de mirar no solo lo que ocurre a nivel individual, sino también a nivel de los hogares, en la medida en que la (re)inserción de esta población los reconfigura e imprime nuevos desafíos económicos, escolares, laborales y sociales que no son comprensibles a cabalidad desde un único plano de análisis.

Tradicionalmente, el abordaje de la migración de retorno se ha dado desde un nivel de análisis individual. La coyuntura actual conformada por la situación de crisis económica y laboral, además del incremento de las diversas políticas restrictivas de ingreso, asentamiento y expulsión de la población, exigen nuevos abordajes para su certera comprensión. La interpretación del retorno como un momento de finalización del proceso migratorio, asociado a situaciones de éxito o fracaso, son insuficientes para analizarlo en el escenario contemporáneo. La incorporación del carácter voluntario o involuntario del mismo es un aspecto que no fue posible abordar por la fuente de información utilizada, pero que sin duda amerita análisis profundos, que permitan comprender un fenómeno que se ha hecho más complejo.

Finalmente, los datos presentados confirman una clara tendencia vivida durante la última década: la entrada a una nueva fase migratoria en México, en donde el retorno adquiere un papel preponderante no solo por su propio comportamiento, sino en conjunción con el entendimiento de lo que ocurre con los demás componentes de la dinámica de la migración.

Bibliografía

Alarcón, Rafael (2012), "El debate sobre la migración cero", en *Letras Migratorias*, CONAPO, pp.1-9, Disponible en línea: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/El_debate_de_la_migracion_cero_-_Rafael_Alarcon.

Albo, Adolfo, Juan Luis Ordaz y Juan José Li Ng (2012), "Inserción laboral y características de los migrantes mexicanos de retorno 2005-2011. Comparación urbana-rural", en Telésforo Ramírez y M. Ángel Castillo (coords.), *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, CONAPO, México, pp. 237-267. Disponible en línea: http://imumi.org/attachments/mexico_recientes_desafios.pdf

Anguiano-Téllez, María Eugenia (2013), "Introducción. Migrar en tiempos adversos. Control de las fronteras, crisis económica y vulnerabilidad humana", en María Eugenia Anguiano y R. Cruz, (coords.), *Migraciones internacionales, crisis y vulnerabilidades*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.

——— Rodolfo Cruz-Piñeiro y Rosa María Garbey-Burey (2013), "Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos", en *Papeles de Población*, vol. 19, núm. 77, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 115-147. Disponible en línea: http://www.redalyc.org/pdf/112/11228794005.pdf

Canales, Alejandro (2012), "La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado", en *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*,núm. 39, Brasília, pp. 117-134. Disponible en línea: http://www.scielo.br/pdf/remhu/v20n39/v20n39a07.pdf

——— e Israel Montiel (2005), "El papel de las remesas en la dinámica económica de los hogares en México", Centro de Estudios de Población, Universidad de Guadalajara, México [mimeo].

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2002), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, CONAPO, México, pp.31. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Intensidad_Migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2000

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

——— (2005), *La nueva era de las migraciones*, CONAPO, México. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_Nueva_Era_de_las_Migraciones

——— (2012), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2010*, Colección Índices Sociodemográficos, CONAPO, México. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010

Durand, Jorge (2006), "Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso", en *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol. 14, núm. 26/27, Brasília, pp. 167-189. Disponible en línea: http://www.csem.org.br/remhu/index.php/remhu/article/view/40

——— (2013), "Nueva fase migratoria", en *Papeles de Población*, vol. 19, núm. 77, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 83-113. Disponible en línea: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11228794004

——— y Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo xx*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México.

Gandini, Luciana y Fernando Lozano (2014), "The effects of the crisis on occupational segregation of skilled migrants from Latin America and the Caribbean in the United States, 2006-2012", en *Population Space and Place, Special Issue on Highly Skilled Migration: Risks and Economic Crises*, DOI:10.1002/psp.1909.

Heyman, Josiah (2012), "Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos", en Marina Ariza y Laura Velasco Ortiz (coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM y El Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 419-454.

Izquierdo Antonio y Wayne A. Cornelius (eds.) (2012), *Políticas de control migratorio. Estudio comparado de España y EE.UU*, Edicions Bellaterra, Barcelona, España, pp. 387. Disponible en línea: http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.recp.es%2Findex.php%2Frecp%2Farticle%2Fdownload%2F330%2F274&ei=bN4qVKrqKtOUyAS3nIKICw&usg=AFQjCNFzQa9pKGZA9rsPwxtH9OOrkRXISg

Masferrer, Claudia (2012), "Cuando el origen no es destino: el ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna e internacional", en *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, México, pp. 45-50. Disponible en línea: http://somede.org/coyuntura-demografica/nuevo/index.php/item/cuando-el-origen-no-es-destino-el-ciclo-de-vida-y-el-retorno-como-posibles-vinculos-entre-la-migracion-interna-e-internacional .

——— y Bryan Roberts (2012), "Going back home? Changing demography and geography of Mexican return migration", en *Population Research and Policy Review*, pp. 465-496.

Massey, Douglas S., Karen A. Pren y Jorge Durand (2009), "Nuevos Escenarios de la Migración México-Estados Unidos: Las Consecuencias de la Guerra Antiinmigrante", en *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 61, México, pp.101-128. Disponible en línea: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252009000300006

McKinney, John (1954), "Constructive Typology and Social Research", en John Doby *et al*, (eds.) *An Introduction to Social Research*, The Stackpole Company, Harrisburg, Penn., USA, pp. 139-198.

——— (1968), *Tipología constructiva y teoría social*, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

Meza, Liliana y Carla Pederzini (2009), "Migración internacional y escolaridad como medios alternativos de movilidad social: el caso de México", en *Estudios Económicos* (núm. extraordinario), México, pp.163-206. Disponible en línea: http://estudioseconomicos.colmex.mx/wp-content/uploads/2009/03/163-206.pdf

Ocampo, José Antonio (2009), "Impactos de la crisis financiera mundial en América Latina", en *Revista CEPAL* N°97, Abril 2009, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en línea: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/35846/rve97ocampo.pdf

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv
Libro completo en:
https://goo.gl/GhxQiR

Orozco, Manuel (2009), "Recesión global, migraciones: Efectos sobre las Economías de América Latina y el Caribe", Diálogo Interamericano Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela, mayo de 2009, SP/Di N° 5-09. Disponible en línea: http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2009/05/T023600003460-0-Recesion_global_migracion_y_remesas.pdf

Passel, Jeffrey, D'Vera Cohn y Ana González-Barrera (2012), "Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less", *Pew Reserch Hispanic Trends Project*, Washington, April. Disponible en línea: http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/

Rabell, Cecilia y Edith Gutiérrez (2014), "Grupos domésticos, hogares y familias en los censos de 1895 a 2010", en Cecilia Rabell (coord.), *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, Fondo de Cultura Económica, México.

Ramírez García, Telésforo y Daniel Aguado Ornelas (2013), "Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009", en *La situación demográfica de México 2013*, CONAPO, México. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Determinantes_de_la_migracion_de_retorno_en_Mexico_2007-2009

Rivera, Liliana (2013), "Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México", en *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, núm. 41, Brasília, pp. 55-76. Disponible en línea: http://www.scielo.br/pdf/remhu/v21n41/04.pdf

Solís, Patricio y Sandra Ferraris (2014), "Nuevo siglo, ¿nuevas pautas de formación y disolución de uniones?", en Cecilia Rabell (coord.), *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 269-305.

Tuirán, Rodolfo (2002), "Migración, remesas y desarrollo", en *La situación demográfica de México 2002*, CONAPO, México. Disponible en línea: http://201.159.134.86/publicaciones/sdm/sdm2002/06.pdf

Valdivia, Marcos y Fernando Lozano Ascencio (coords.) (en prensa), *Análisis espacial de las remesas, la migración de retorno y el crecimiento regional en México*, Plaza y Valdés y Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM), Serie Editorial Análisis Regional (AR), Libro 5, México.

Woo, Ofelia (2006), "Transiciones familiares en la experiencia migratoria hacia Estados Unidos. El caso de la Zona Metropolitana de Guadalajara", ponencia presentada en el Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social, 26-28 de octubre de 2006, Cocoyoc, Morelos, México. Disponible en línea: http://estudiosdeldesarrollo.net/coloquio2006/docs2006/13638.pdf

——— y Luis Moreno (2002), "Las mujeres migrantes y familias migrantes mexicanas en Estados Unidos", en María Eugenia Anguiano y Miguel Hernández Madrid (coords.), *Migración internacional e identidad cambiantes*, El Colegio de Michoacán y El Colegio de la Frontera Norte, México.

Zúñiga, Elena, Paula Leite y Luis Acevedo (2005), *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, CONAPO, México, pp. 235. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Panorama_Regional_y_Estatal

DR © 2014. Consejo Nacional de Población-https://www.gob.mx/conapo